

Forenses turcos rebaten al general acusado por el Yak

El responsable de las identificaciones olía a alcohol

Agencias
Madrid

● Jornada tensa en el juicio del Yak-42. El forense turco Bülent Sam, que participó en las autopsias que se realizaron a los 62 militares fallecidos en el accidente de avión en 2003, declaró ayer ante el tribunal que el general Vicente Navarro -que dirigió los trabajos de repatriación- "olía a alcohol" durante el proceso.

El segundo golpe del día a Navarro, principal acusado del caso y que se enfrenta a una pena de cinco años de cárcel, vino después. Ömer Müslümanoglu, un segundo forense, declaró que el equipo militar español desplazado a Turquía sabía que había 30 cadáveres sin identificar y se comprometió a completar las autopsias al llegar a España.



Sam y Müslümanoglu (a la derecha), en la Audiencia. EFE / J.M.E.

Además afirmó que los españoles tenían mucha prisa en repatriar los cuerpos. Entre un testimonio y otro, el juez de la Audiencia Nacional Javier Gómez Bermúdez expulsó de la sala al familiar de uno de los fallecidos por increpar y acusar de "impresentable" al abogado del general Navarro. El familiar exigió al letrado que dejara de hacer preguntas sobre detalles del contenido de las bolsas con restos de cadáveres.

"FUE TRADUCIDO AL ESPAÑOL"

Hubo más para Navarro. El primero de los forenses, Sam, contradujo el testimonio que realizó el primer día de juicio el general, quien había asegurado que no conoció el contenido del acta porque estaba en turco y sin traducir y por eso no sabía que había 30 cuerpos sin identificar. "Fue traducida al español", sentenció Sam.

Müslümanoglu confirmó lo expuesto por su colega y explicó que turcos y españoles se entendieron perfectamente en inglés. "Incluso hablamos de temas ajenos al suceso. Ahí me enteré de que [Navarro] era del Real Madrid", afirmó para dar solidez a su versión.

EL CORREO DE ANBALKIA 15-4-2009 Y

Forenses turcos llegan a España para dar su versión

MADRID ■ Los forenses turcos Bilent Sam y Ömer Müslümanoğlu, que participaron en la identificación de los 62 militares fallecidos en el accidente del Yak-42, aterrizaron en Madrid para aportar su versión sobre cómo se desarrollaron los trabajos antes de la repatriación de los cuerpos.

Los dos forenses del Instituto de Toxicología Forense de Estambul llegaron con la disposición de declarar ante el juez Javier Gómez Bermúdez. Sin embargo, el pasado 31 de marzo, el juez desestimó su declaración.

Así, Bilent Sam y Ömer Müslümanoğlu quieren desmentir las acusaciones que los inculpados han vertido contra ellos. Han asegurado que no cometieron ningún error en la identificación y que recopilaron muestras de ADN. También han explicado que los españoles firmaron un informe en el que se comprometían a identificar los cadáveres y en el que asumían las responsabilidades.

Los forenses turcos ratifican que no se identificaron los cuerpos del Yak

El fiscal mantiene su petición de 5 años de cárcel para los tres acusados

EL CORREO EN MADRID

El forense turco Bülent Sam, que participó en las autopsias a los militares fallecidos en el Yak-42, aseguró ayer en la Audiencia Nacional que el general Vicente Navarro "insistió en llevarse" los 30 cadáveres que estaban aún sin identificar porque "tenían que llegar a tiempo al funeral".

Sam, que declaró como testigo en la séptima sesión del juicio que se sigue en la Audiencia Nacional por la identificación errónea de 30 de los 62 fallecidos después de que el juez admitiera su testimonio, explicó que, al adoptar esta decisión, el general Navarro "prometió" a las autoridades turcas que los trabajos de identificación que faltaban por hacer se llevarían a cabo "en España".

Tras este compromiso, según el relato del forense, las autoridades de la Fiscalía turca firmaron con el teniente general Beltrán y el general Navarro el acta de entrega de los cadáveres, en el que constaba explícitamente que 30 de los cuerpos no habían sido identificados. Aún así, Navarro declaró durante las primeras sesiones del juicio que firmó dicho acta "sin entenderlo porque estaba escrito en turco".

Según el médico turco, los trabajos de reconocimiento se realizaron a partir de signos externos como los elementos de graduación que los militares tenían en el uniforme o los anillos y las cadenas que portaban. A su finalización, en la medianoche de 27 al 28 de mayo, "había 30 cadáveres que no pudieron ser identificados", por lo que los forenses turcos propusieron y llevaron a cabo la toma de muestras para hacer pruebas de ADN.

Sin embargo, Sam explicó que las autoridades españolas les dijeron que "no podían esperar los resultados" de estos trabajos, que se habrían dilatado en el tiempo porque precisaban del coaje de muestras de los fallecidos



TESTIGOS. Los forenses turcos Bülent Sam y Ömer Müslümanoğlu, ayer, en la Audiencia Nacional.

Bülent Sam declaró que el general Vicente Navarro "olla a alcohol" pero estaba consciente

con los de sus familiares. "Les dijimos que sólo de este modo se podía llevar a cabo la identificación de los cadáveres", y añadió que aunque Navarro estaba consciente "olla a alcohol".

El compareciente, miembro de Instituto Forense de Estambul, detalló con la ayuda de un traductor de español y turco cómo se produjeron las autopsias de los cadáveres en la morgue de

Trabzon (Turquía) a la que se trasladaron los cadáveres, en la que, según dijo, estuvieron presentes en todo momento "los militares españoles y personal del Ministerio de Defensa". Este testimonio contrasta con el que aportó los primeros días del juicio el general Navarro, que atribuyó la responsabilidad de los posibles errores a las autoridades turcas, a las que culpó de haber podido cometer "errores" en la entrega de los cuerpos porque "hubo mucho trasvase de bolsas".

Por su parte, el segundo forense turco que declaró ayer, Ömer Müslümanoğlu, ratificó ante el tribunal que el general Navarro les trasladó que "tenían prisa" por repatriar los cuerpos

a España porque "el jueves/siguiente (a la catástrofe) tenían la celebración del funeral". Müslümanoğlu aseguró que todo el procedimiento de identificación fue "pactado con el equipo español", que dirigía Navarro e integraban los otros dos acusados, el comandante José Ramírez y el capitán Miguel Sáez, para los que el Fiscal mantiene la petición de cinco años de cárcel. Así, explicó al igual que Sam que 32 cuerpos fueron reconocidos por los objetos personales que portaban y que a los 30 restantes se les tomaron muestras para realizar exámenes de ADN. De igual modo, ratificó que el intérprete del consulado trajo al equipo español el acta de entrega de los cadáveres.

El PP recuerda que Trillo ya se disculpó con las familias

El portavoz del Partido Popular en el Congreso de los Diputados, Soraya Sáenz de Santamaría, dijo ayer que respeta el desarrollo del proceso judicial por el accidente de Yakovlev-42 que se está celebrando estos días en la Audiencia Nacional, aunque no quiso comentar la admisión del testimonio de los forenses turcos

que declararon durante la mañana de ayer.

En cualquier caso, Sáenz de Santamaría aconsejó evitar interferencias políticas e insistió en que el ministro de Defensa de aquella época, su compañero de filas Federico Trillo, hoy responsable del área de Justicia en el Partido Popular y también de su grupo parla-

mentario, ya pidió disculpas a las familias. En rueda de prensa en el Congreso, Sáenz de Santamaría indicó que han sido los propios tribunales, incluyendo el Supremo, quienes han ido ordenando el proceso sobre aquella tragedia y quienes están decidiendo los testimonios que se recaban. "Respetamos el proceso y no inter-

ferimos de ninguna manera", sentenció. Preguntada si no cree que el ministro de entonces debiera asumir algún error por este caso, Sáenz de Santamaría reiteró que Federico Trillo, "desde el primer momento", meses después de lo ocurrido, ya pidió expresamente disculpas por el accidente a las familias del Yak-42.



Llegan a España los forenses turcos a los que Bermúdez no deja declarar

Aseguran que el general Navarro miente y hoy estarán en la Audiencia Nacional

ROBERTO BENITO / Madrid

Los dos forenses turcos que acusan al general Vicente Navarro de mentir sobre las identificaciones de 30 víctimas del Yak-42 aterrizaron anoche en el aeropuerto de Barajas, dispuestos a que el juez Javier Gómez Bermúdez acepte finalmente su declaración en el juicio que se sigue en la Audiencia Nacional.

Bülent Sam y Ömer Müslümanoğlu, dos de los cuatro médicos del Instituto Toxicológico de Estambul que realizaron las autopsias y las identificaciones de las víctimas del accidente aéreo, estarán hoy en la Audiencia Nacional cuando se reanude el juicio.

Aprovechando su presencia y tras sus recientes declaraciones a EL MUNDO, la Asociación de Familiares de Víctimas del Yak-42 va a pedir a Gómez Bermúdez que acepte la declaración de quienes realmente hi-

cieron las autopsias y trataron con los responsables militares españoles, especialmente con el general Navarro, el principal acusado.

Navarro aseguró en su declaración en el juicio, el pasado 24 de marzo, que no sabía que cuando se repatriaron a España los cuerpos de las víctimas, 30 de los 62 cuerpos estaban sin identificar. Firmó un documento en el que así se explicitaba, pero aseguró que no entendió nada de lo que ponía, porque la traducción era muy mala.

Preguntado por cómo pudo producirse entonces el error, el oficial acusó a las autoridades turcas, al asegurar que seguramente se identificaron mal tres decenas de cuerpos tras las «manipulaciones, cambios de saco, cambios de número, cambios de embalaje...».

Tras conocer el contenido de su declaración, los forenses turcos pi-



Ömer Müslümanoğlu (izda.) y Bülent Sam (dcha.), en Estambul. F. A. ASKÖRÖNEK

Los dos formaron parte del equipo que hizo las autopsias y mantienen que Navarro iba ebrio

dieron dejar constancia en el juicio de su versión de lo ocurrido aquellos días 26, 27 y 28 de mayo de 2003 en Turquía porque es muy diferente a la que han oído.

Anoche, recién llegados al aeropuerto de Madrid-Barajas, anunciaron: «Queremos decir la verdad a los españoles». «Les dijimos que

no se llevaron los cuerpos sin identificar, pero no nos hicieron caso», sostuvieron en sus primeras declaraciones a la prensa.

Según explicaron a EL MUNDO la semana pasada, ellos mismos le explicaron al general Navarro, con un traductor delante, que había 30 cadáveres sin identificar. Explicación que el oficial comprendió perfectamente, según su testimonio.

Ello implicaría que el general español repatrió los cuerpos y dio por buenas tres decenas de identificaciones sabiendo que eran erróneas, lo que le convertiría en culpable del delito de falsificación documental por el que el fiscal reclama para él

cinco años de cárcel.

Además, los dos forenses turcos lanzaron la semana pasada otra acusación contra el militar español, al asegurar que, durante los trabajos en Estambul, Navarro «iba borracho». Bülent Sam aseguró que él mismo vio cómo «se terminaba una botella grande de vodka de 70 centilitros en su despacho», mientras que Ömer Müslümanoğlu recuerda que «olía muchísimo a alcohol».

Los dos consideran que se ha puesto en duda la profesionalidad del trabajo que hicieron y, por ello, han decidido venir a España e intentar que Gómez Bermúdez les cite a declarar, según explicó ayer la Asociación de Familiares de Víctimas del Yak-42.

Su testimonio, como destacan las familias de las víctimas, es único, porque no hay citado ningún forense de los que participaron en las autopsias.

Hoy esta previsto que declaren dos médicos forenses de Trabzon (Turquía), la localidad en la que se estrelló el Yak-42, que no participaron directamente en las identificaciones. Además, está citada la doctora Fátima Mekkaddes, que no podrá aportar nada al caso, porque sólo fue la supervisora de los análisis de ADN que se hicieron un año después, como ella misma explicó a este diario.

La de hoy será la tercera vez que las familias de las víctimas piden la declaración de los médicos forenses de Estambul. Lo hicieron en la fase de preparación del juicio y hace apenas dos semanas, durante el mismo.

LA RAZÓN P. 21

Medio

JUICIO POR EL «YAK-42»

Los forenses turcos quieren declarar

MADRID- Dos de los cuatro forenses turcos que realizaron las autopsias a las víctimas del «Yak-42», y que aseguran que los militares españoles sabían que había 30 cuerpos sin identificar, han llegado a España con intención de declarar en el juicio que se sigue en la Audiencia Nacional. Los familiares de las víctimas pedirán hoy que sean citados.



Los forenses Bülent Sam y Omer Müslümanoğlu anoche, a su llegada al aeropuerto de Barajas, en Madrid. ÁNGEL MARTÍNEZ

Forenses turcos culpan a España de los errores del Yak

Denuncian que el equipo de Trillo les pidió que asumieran los fallos en las identificaciones

MIGUEL Á. MARFULL
MADRID

— “Traen la verdad en sus maletas”, según los familiares de las víctimas del Yak 42. Los forenses Bülent Sam y Omer Müslümanoğlu llegaron anoche a Madrid desde Estambul para apoyar a los familiares de los 62 militares fallecidos en el accidente de Turquía. “Queremos solidarizarnos con ellos y, si se nos invita a declarar, aportar nuestro testimonio”, aseguraron nada más descender del avión.

Su verdad, sin embargo, no cruzará hoy las puertas de la Audiencia Nacional cuando se reanuden las declaraciones en el juicio por los errores en la identificación en el accidente del Yak 42, ocurrido el 26 de mayo de 2003.

Tanto el fiscal como las acusaciones habían solicitado su

declaración, pero el juez ha desestimado esta posibilidad. Los familiares que recibieron anoche a los dos forenses son pesimistas. La posibilidad real de que puedan declarar “apenas es de cero entre mil”, admitió uno de ellos.

“La última esperanza”

Su testimonio, sin embargo, resulta clave para los familiares. “Son nuestra última esperanza”, reconocía Granada Ripollés, hermana de un comandante fallecido en el siniestro. Estos dos funcionarios turcos trabajaron sobre el terreno en la identificación de los restos de las víctimas del Yak 42 y defienden el rigor con el que realizaron sus análisis. “No cometimos ningún error, hicimos bien nuestro trabajo”, asegura Müslümanoğlu.

Este forense denunció ayer

EL TESTIMONIO

«No nos dijeron que teníamos que asumir los errores a nosotros, pero sí a nuestros jefes»

«Entregamos 30 cadáveres sin identificar porque se los quisieron llevar así»

«No cometimos ningún error, hicimos bien nuestro trabajo»

> BÜLENT SAM Y OMER MÜSLÜMANOĞLU
> INSTITUTO FORENSE DE ESTAMBUL

que las autoridades españolas sabían que había 30 víctimas pendientes de que se confirmara su identidad cuando fueron repatriadas. La responsabilidad, a su juicio, es únicamente de las autoridades españolas que operaban sobre el terreno del accidente. “Entregamos 30 cadáveres sin identificar porque se los quisieron llevar así. Nos dijeron que ellos asumían la responsabilidad de identificar esos cuerpos”, recuerda este funcionario.

Quienes les trasladaron esa exigencia fueron las autoridades españolas, el Ministerio de Defensa dirigido por Federico Trillo y representado en el lugar del accidente por el general Navarro, que asegura que firmó el acta de recepción de los restos sin conocer su contenido porque estaba en turco, según aseguró en el juicio. Un año después, los forenses turcos conocieron la cadena de errores que ha sentado ahora a tres militares en el banquillo.

Presiones desde España

Los dos técnicos se exculpan de los errores en la identificación de las víctimas. “No fuimos nosotros, todo ocurrió después de que hicieramos nuestro trabajo”, defiende Sam. Ambos admiten, además, que recibieron presiones por parte de las autoridades españolas para cargar con la responsabilidad de los errores. “No nos dijeron que teníamos que asumir los errores a nosotros, pero sí a nuestros jefes”, afirma sin aclarar quién ejerció esa presión.

“Quién hizo algo por nuestros muertos y por nosotros fueron ellos. Si alguien puede decir la verdad, son ellos”, asegura Miguel Ángel Sencianes, hermano de un sargento fallecido en el accidente de Turquía y presidente de la asociación que agrupa a las familias de los militares del Yak 42. “Queremos que nuestros 62 vean esa verdad y esa declaración durante el juicio”, explica Sencianes.

Esta palabra, verdad, fue la más empleada anoche por los familiares de las víctimas. “Han venido por sus propia iniciativa. Saben que el general Navarro está diciendo mentiras y quieren pedir al juez que les escuche. Si no accede, el juicio no va a estar completo”, denunciaba anoche Ripollés.

La vista por las identificaciones erróneas del Yak 42 se reanuda hoy con los testimonios de los forenses de Trabzon Mustafá Gündüz y Bülent Sabrán, que participaron en las labores de recogida y reconocimiento de los cadáveres.

Fuentes jurídicas señalaron que previsiblemente sólo declarará Gündüz a través de una conexión por videoconferencia. La vista oral se aplazó el pasado 31 de marzo porque problemas técnicos impidieron declarar a estos testigos. *

Comenta la noticia

— ¿DEBERÍAN DECLARAR LOS DOS FORENSES ANTE EL JUEZ?
<http://www.pUBLICO.es/218850>